

*por: Lapoupee*

Estos encantadores bebés bien conocidos de todo el mundo se hacían sobre todo de pasta de escayola o de terracota, siendo estos últimos de más categoría. Normalmente son bebés muy pequeños, de unos 8-12 cm, pero los hay de 20 cm o más. Eran el deleite de cualquier niña, pero indefectiblemente morían al caer contra el suelo por la delicadeza de su material. Por fortuna no todos los pequeños bebés llamados "de piedra" corrieron esta triste suerte, sino que muchos de ellos han llegado hasta nuestros días en estupendo estado.

Estos muñequitos de piedra normalmente son de raza blanca, con ojitos azules o castaños pintados, de cristal e incluso en los modelos más lujosos, durmientes. Tienen cabecita redonda y calva, con pelo sólo esbozado castaño o pelirrojo y labios muy rojos. Los negritos y chinos siguen el mismo molde de los blancos, únicamente les cambia el color de la piel, y en el caso de los chinitos la decoración de ojos, y el pelo que es negro en lugar de rojizo.

Sean del color y tamaño que sean presentan en una sola pieza cabeza y cuerpo, y brazos y piernas independientes y movibles, sujetos por gomas. A veces, dependiendo del traje que iban a llevar, les pintaban de fábrica zapatitos, calcetines o incluso guantes blancos. Algunos, ya más niños que bebés, tienen las piernas rectas, pero la mayoría siguen el modelo de pequeñín de piernas flexionadas.

